El Comienzo del Ministerio Terrenal de Jesús

El inicio del ministerio de Jesús se centra en su bautismo y las tentaciones en el desierto. Estos eventos fundamentales marcan el cumplimiento de la misión redentora del Verbo encarnado y su preparación para proclamar el Reino de Dios.

Este ministerio no fue un evento casual, sino parte de un plan divino establecido desde antes de la creación, como nos recuerda Lucas 19:10: "El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido."





Jesús viene a buscar lo perdido

El Plan Divino

El ministerio terrenal de Jesús fue parte de un plan divino establecido desde antes de la creación. Desde Génesis 3:9, cuando Dios llama a Adán después de la caída: "¿Dónde estás tú?", vemos el inicio de la búsqueda divina.

La Encarnación

Filipenses 2:7 nos dice que Jesús "se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres." La Encarnación permitió que Jesús pudiera hablar a los hombres en su lenguaje, compartir sus angustias y tentaciones.

La Misión

Lucas 19:10 resume perfectamente su propósito: "El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido." Esta búsqueda divina culmina en la persona de Cristo.



El Bautismo de Jesús

El bautismo marca el **comienzo público del ministerio de Jesús** y se encuentra narrado en los evangelios sinópticos (Mateo 3:13-17, Marcos 1:9-11, Lucas 3:21-22) y en el testimonio de Juan (Juan 1:32-34).

Jesús se presenta a Juan el Bautista en el Jordán para ser bautizado, a pesar de que Juan predicaba un **bautismo de arrepentimiento**. Juan se opone: "Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?" (Mateo 3:14).

Jesús responde: "Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia" (Mateo 3:15). Esto indica que el bautismo no era por necesidad de arrepentimiento, sino para identificarse con los pecadores y cumplir la voluntad del Padre.



Gálatas 3:13: "Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición".

Consagración para su ministerio

Daniel 9:24: "para traer justicia perdurable".

Inauguración del sacerdocio

Según el orden de Melquisedec (Salmo 110:4, Hebreos 5:6).



La Manifestación Trinitaria

En el bautismo de Jesús presenciamos una clara manifestación trinitaria:

- El Hijo está en el agua, recibiendo el bautismo.
- **El Espíritu Santo** desciende visiblemente "como paloma" (Mateo 3:16).
- El Padre habla desde el cielo: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia" (Mateo 3:17).

Esta manifestación confirma la unción de Jesús para su ministerio, como él mismo declararía más tarde citando a Isaías: "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido..." (Lucas 4:18-19).



Las Tentaciones de Jesús

Después del bautismo, Jesús es **llevado por el Espíritu** al desierto para ser tentado por el diablo (Mateo 4:1-11, Lucas 4:1-13, Marcos 1:12-13).







Los deseos de la carne

"Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan" (Mateo 4:3).

Jesús responde: "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios" (Deuteronomio 8:3).

Los deseos de los ojos

"Si eres Hijo de Dios, échate abajo" desde el pináculo del templo (Mateo 4:5-6).

Jesús responde: "No tentarás al Señor tu Dios" (Deuteronomio 6:16).

La soberbia de la vida

Le ofrece los reinos del mundo si lo adora (Mateo 4:8-9).

Jesús responde: "Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás" (Deuteronomio 6:13).



Aspectos Clave de las Tentaciones

Jesús como el Segundo Adán

Las tentaciones demuestran que Cristo es el segundo Adán (Romanos 5:12-19). Donde Adán falló, Jesús triunfa sin ceder a las tentaciones.

Su victoria demuestra su poder para vencer el pecado y redimirnos: "Despojando a los principados y potestades, los exhibió públicamente" (Colosenses 2:15).

Después de resistir todas las tentaciones, "el diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían" (Mateo 4:11).

La Humanidad de Cristo

Jesús es tentado **como hombre**. Hebreos 4:15 nos dice: "Fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado".

La tentación ocurre **en la esfera de su humanidad**, porque Dios no puede ser tentado (Santiago 1:13).

Jesús no usa su poder divino para beneficio propio, sino que confía en el Padre, demostrando cómo nosotros también podemos vencer la tentación.



Conclusión: La Base del Ministerio

Identificación con los Pecadores

El bautismo de Jesús muestra su voluntad de identificarse con aquellos a quienes vino a salvar, cumpliendo toda justicia y marcando el inicio de su ministerio público.

Victoria sobre la Tentación

Las tentaciones prueban su obediencia perfecta y su victoria sobre Satanás, demostrando que es el Salvador capaz de redimirnos del pecado.

Confirmación Divina

El testimonio del Padre y la unción del Espíritu Santo confirman que Jesús es el Mesías esperado, preparado para anunciar y establecer el Reino de Dios.

Estos eventos fundamentales establecen la base para toda su enseñanza posterior, sus milagros y el anuncio del Reino de Dios. El ministerio de Jesús comienza con la aprobación divina y la victoria sobre el mal, preparándolo para su misión redentora.

